



Ejecutivos agresivos en apuros

Loca pyme de emprendedores

«**NEGOCIOS CON RESACA**» ★★
Dirección: Ken Scott. Intérpretes:
Vince Vaughn, Tom Wilkinson

ANTONIO WEINRICHTER

El título de la reseña es forzado como un chiste de guionista becario en algún club de la comedia, pero explica lo que quiere ser esta película: una comedia desmadrada al estilo aquel de «Loca academia de...» pero con referencia al nuevo filón del «Resacón en...». Si con estas coordenadas todavía les apetece ir a verla... es que tienen la risa fácil, como por cierto la tengo yo que soy muy agradecido para estas cosas, pero aquí no acabé de encontrar muy bien dónde agarrarme. El problema es que Vince Vaughn es muy alto pero no es exactamente gracioso (como un Seth Rogen) y los actores que le rodean tampoco, aunque un Tom Wilkinson siempre se merezca un respeto. El caso es que Vaughn y su pyme, tres personas en total contando vicepresidentes, se van a Berlín en pos de un contrato soñado cuya firma se revela por supuesto más azarosa de lo que se pensaban.

Esta es la «loca premisa», para un desmadre que nunca llega a cuajar. Lo curioso es que el guión aprovecha que van a una ciudad como Berlín para apuntar ideas originales: Vaughn se hospeda en un hotel de arte y se convierte en una performance, la presunta juerga comienza en un local gay donde vemos profusión de eso que están ustedes pensando, sale el Oktoberfest, la maratón y hasta una reunión del G-8 con su correspondiente escrache...

Hasta un guionista becario aprovecharía uno o dos de esos eventos para sacar la trama de su aburrido y previsible devenir, pero aquí se hace pasear a los protagonistas por tanto acontecimiento sin que se les pegue nada, vamos, sin describir ningún arco: la película es como esos turistas miedosos (no hace falta que sean americanos) que lo miran todo con los ojos muy abiertos pero como sin querer despeinarse y por supuesto sin probar el picante. Valga está metáfora de becario para decir que el humor de esta película es provincial, local, que para ese viaje alrededor de sí mismos no hacían falta alforjas. Eso es lo peor que se puede decir de un producto de vocación global como una comedia de Hollywood.

Otros estrenos

►«**Horns**». A Daniel Radcliffe le matan la novia y lo peor es que todo el mundo sospecha de él. En el aniversario de su pérdida se emborracha, pierde la noción del tiempo y en el despertar adquiere unos poderes con los que intentará vengar a su querida. Una película extraña, no exenta de buenos tonos, pero algo confusa.

►«**Lo que hacemos en las sombras**». Película neozelandesa que ganó el premio del público en Sitges. Unos amigos comparten piso con una particularidad: son vampiros y tienen problemas de



convivencia. Contiene grandes dosis de humor raro.

►«**Conducta**». Filme cubano de Ernesto Daranas que cuenta los problemas de integración de un chaval de once años en un entorno hostil, marginal y violento. Especial para mentes muy duras.

La dulce vita Siempre nos quedará Escocia



POR FERNANDO R. LAFUENTE

Para otros será París, con sus acordeones, su champán, los puentes sobre el Sena, los liberos de ocasión y los copistas del Louvre, Saint-Germain, Truffaut, Piaff y así; sin embargo, para los que aman las brumas, los cuentos escalofriantes narrados a la luz de la chimenea, el viento que azota las ventanas, los relatos de ladrones de cadáveres, las gaitas y el whisky (de malta), el jorgorio y el *passing place* de las bellísimas y solitarias Highlands, los castillos ruinosos con su familiar fantasma, Escocia es su lugar. Qué maravillosos son los tópicos cuando, además, no le fallan a uno. Uno busca en el Lago Ness a «nessie» y termina encontrándolo en un relámpago sobre el agua; busca al Señor de Ballantre y por ahí cabalga.

«**La casa de las persianas verdes**» (1901), que recupera la exquisita Ardicia Editorial, es la primera novela realista escocesa, su autor, George Douglas Brown (Ochiltree, Escocia, 1869- Londres, 1902). Para ese excelente crítico literario que fue Somerset Maughan, la obra de Brown desprende un sarcasmo y un «humor rabelesiano» que le sirvió para crear una Escocia rural (y un Edimburgo universitario) tan brutal como demolidor. «George Douglas vio a sus com-

patriotas escoceses de un modo distinto. Y escribió un libro salvaje». Mucho tendría que explicarnos Jorge Luis Borges su afirmación: «Recuerdo la primera novela en inglés que leí. Era una llamada «La casa de las persianas verdes». Después de terminarla quería ser escocés», porque el retrato rezuma humor negro, ácido, sin compasión hacia los personajes que sólo la fuerza de la narración, el poderío de George Douglas para trazar los contornos, la tipología y las renunciaciones de tal calibre que obliga al lector a pasar páginas con un ímpetu, también salvaje, en busca de lo que ocurrirá. Tragedia, comedia, crítica social y deslumbramiento novelístico. Inolvidable.

Un matrimonio que oculta su divorcio y unos hijos tan repelentes como cinematográficamente divertidos viajan a Escocia para despedirse del abuelo al que le han dado poco tiempo de vida. Como la vida real cada vez apunta a un envilecimiento perturbado, películas como «**Nuestro último verano en Escocia**» se agradecen como una cerveza bien fría en el desierto del Tamaklan. Los diálogos, las situaciones, los personajes alientan una muy agradable comedia, no sin cierto sabor amargo, que le da más fuste, en la que los equívocos son clásicos y la simpatía hacia la historia, infinita.

De sus mesas nació la historia que Stevenson después titularía «Dr. Jekyll y Mr. Hyde», inspirada en la doble vida de William Brodie, uno de los parroquianos de la que hoy es la **Taberna de Deacon Brodie** en la Royal Mile de la bellísima Edimburgo. El plato obligado es el tradicional Haggie (una especie de morcilla -sí, salvaje-escocesa: hígado, corazón y pulmones de cordero), no hay «pintas» que lo equilibren, por eso siempre nos quedará Escocia. Para gozar en los deliciosos excesos.



«La casa de las persianas verdes»

► George Douglas Brown. Ardicia Editorial, Madrid, 2014. 22 €

«Nuestro último verano en Escocia»

► Dirección. Guy Jenkin, Andy Hamilton. Gran Bretaña. 2014. 95 minutos

Taberna Deacon Brodie

► 435 Lawnmarket. Edimburgo. Tel. +441 31 225 653. 40 €



Rosamund Pike y David Tennant, «Nuestro último verano en Escocia»